



# ADICION AL CATALOGO GENERAL DE 1.º DE JUNIO DE 1834.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

Escrib.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración.
6	>	Buzon de peticiones-c. o. p.	1	D. Manuel Ramos	Todo.
6	1	Cólera vostras.	1	Eduardo Aules	>
6	>	El pillo y el caballero, parodia	1	Juan M. Eguiluz	>
2	>	La costilla de Perez	1	M. Ramos Carrion	>
2	2	La manzana-c. o. p.	1	F. Perez y Gonzalez	>
>	>	La muerte de Lucrecia-t. o. v.	1	Leopoldo Cano	>
>	>	Lo diario ho porta	1	Eduardo Aules	>
>	>	Los Carvajales	1	M. Martinez Barrionuevo	>
>	>	Lietta menuda	1	Eduardo Aules	>
>	>	Mench pagat	1	Eduardo Aules	>
>	>	Politico Interior	1	Francisco Flores Garcia	>
>	>	Un cambio de situacion	1	F. Perez y Gonzalez	>
8	3	Los frutos del error-d. o. v.	2	Pedro Costa y Casanova	>

## ZARZUELAS.

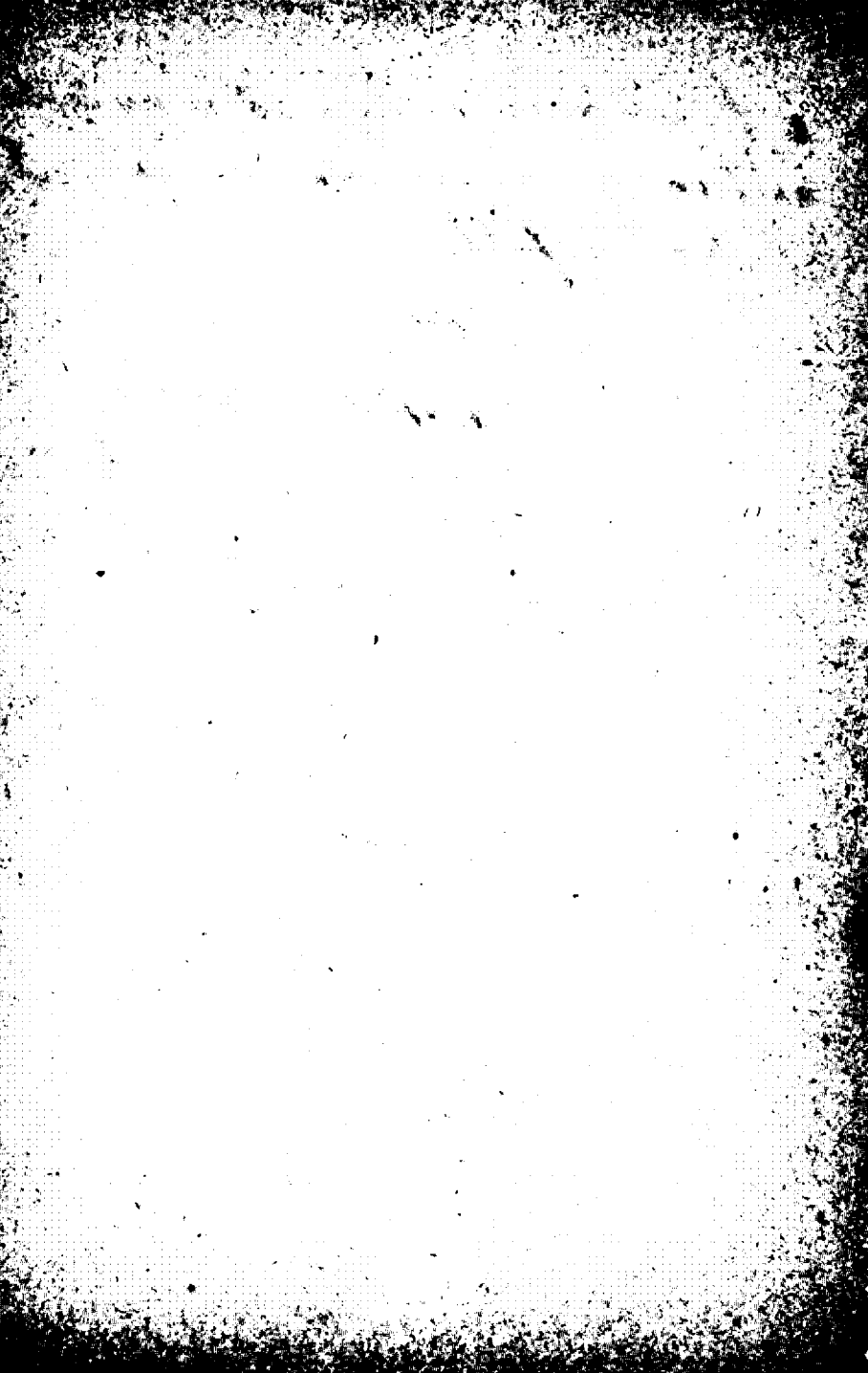
>	>	Agua y cuernos	1	D. M. Piza Dominguez, Chueca y Valverde	L. y M.
2	2	A la sombra de papá	1	Sres. Garcia y Camino	L. y M.
>	>	Caramelo	1	Burgos, Chueca y Valverde	L. y M.
>	>	Clinica	1	Gorris y Espino	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, ópera	1	D. Antonio Llanos	M.
>	>	El cuarto de Rosalia	1	Sres. Acevo y Baza	L. y M.
>	>	El fantasma	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
>	>	Fiesta torera	1	D. Angel Rubio	M.
>	>	Les estrones	1	J. Such y Sierra	M.
>	>	Mania per lo italia	1	J. Such y Sierra	M.
>	>	Mazzantini	1	Infante ó I. Hernandez	L. y M.
>	>	Pérdida	1	I. Hernandez	M.
>	>	Por asalto	1	Ramon de Marsal	L.

A mi buen amigo el reputado  
crítico y distinguido escritor D.  
Pedro Bofill.

En a p.m.

J. Flores Garcia.

POLÍTICA INTERIOR.



C3119

# POLÍTICA INTERIOR

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

Escrito expresamente para el debut de la señorita doña  
SOFÍA ROMERO, y representado por primera vez, con  
extraordinario aplauso en el Teatro LARA de Madrid, el  
22 de Octubre de 1884.



MADRID: 1884.  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO  
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.  
Caños, 1.

R.13930

**PERSONAJES****ACTORES**

<b>DONA SERAFINA.....</b>	<b>Sra. Valverde.</b>
<b>LOLA.....</b>	<b>Srta. Romero.</b>
<b>MONSIEUR ALBERTO.....</b>	<b>Sr. Romea.</b>
<b>SIR GUILLERMO.....</b>	<b>» Ruiz de Arana.</b>
<b>ANTONIO.....</b>	<b>» Tojedo.</b>

**La accion en Madrid.— Época actual.**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LA NOTABILÍSIMA ARTISTA

SEÑORITA DOÑA SOFÍA ROMERO

SU AFECTÍSIMO AMIGO Y ENTUSIASTA ADMIRADOR.

F. Flores García.



# ADVERTENCIA

## A LOS SEÑORES DIRECTORES DE ESCENA

---

En las Compañías donde la actriz y el actor encargados, respectivamente, de los papeles de *Lola* y *Alberto*, sepan cantar, no es de rigor que canten, precisamente, las canciones insertas en la obra: pueden, á voluntad, cantar lo que les parezca oportuno.

Donde los artistas no sepan, ó no les convenga cantar, puede representarse la obra con las siguientes modificaciones:

Dice *Lola*, en la escena IV, por segunda vez:

Canto, mamá? (Timidamente.)

Y en lugar de decir:

Sí, hija mía, etc.

Dice:

SERAF. Con mucho gusto complaceríamos á este caballero; pero ya sabes que el médico te lo ha prohibido terminantemente. No lo recuerdas? Tienes muy malita la garganta!...

LOLA. Sí... sí... es verdad... (No contaba yo con esto!...)

SERAF. Si no fuera por eso...

LOLA. (Bajo y rápido á Alberto.) (Dígame usted ahora que toque un solo de piano.)

ALB. (Va á ponerse de patitos en la calle.)

LOLA. (No sea usted cobarde!...)

- SERAF. (Qué hablarán estos?)  
ALB. E bien, mademoiselle, ya que usted no puede cantar por lo garganto, moi desearia que usted tocar un soló de pianó.  
SERAF. (Un solo de pianol... Jesús!...) etc.

Y en la última escena, cuando dice:

- LOLA. Sí, Alberto, ahora no puede usted escusarse.

Dice:

- ALB. (Apelaré al recurso de doña Serafina.) Pardon, mademoiselle: moi estar mucho delicadito de lo garganto, é no puede cantar.  
SERAF. Qué lástima!... (Irónicamente.)  
GUILL. (No hay quien pueda con él!...)  
LOLA. Conque la garganta, eh? Pues no sabia... (Hablan bajo Lola y Alberto.)  
GUILL. (Hay que quemar el último cartucho.) (Llevándose aparte a doña Serafina.) Ser osté cápas de guardar?... etc.

Inútil es decir que estas advertencias no se dirigen, desde luego, á las compañías de zarzuela, para las cuales es esta obra sùmamente fácil.

EL AUTOR.

## OBRAS DE D. FRANCISCO FLORES GARCÍA.

- EL 11 DE DICIEMBRE, comedia en un acto y en verso.  
EL 1.º DE ENERO, drama en un acto, id.  
ESCUOLA DE AMOR, juguete cómico en id. id.  
QUIEN PIENSA MAL..., juguete cómico id. id.  
LA CUERDA SENSIBLE, id., id., id.  
LA MÁS PRECIADA RIQUERZA, comedia en id., id.  
UN DEFECTO, id., id., id.  
DOÑA CONCORDIA, id., id., id.  
RECETA CONTRA EL SUICIDIO, id., id., id.  
SE DESEA UN CABALLERO, id., id., id.  
VICENTE PÉRIS, drama histórico.  
ENTRE AMIGOS, comedia en un acto y en verso.  
EL NACIMIENTO DE TIRSO, drama, un acto. (Segunda edición.)  
LA MADRE DE LA CRIATURA, comedia en dos actos, en verso.  
CUESTION DE TÁCTICA, comedia en un acto y en verso.  
LOS VIDRIOS ROTOS, comedia en un acto y en prosa.  
NAVEGAR Á TODOS VIENTOS, comedia en dos actos y en verso.  
GALEOTITO, juguete cómico en un acto y en verso (Tercera edición.)  
DE CÁDIZ AL PUERTO, comedia en dos actos. (1)  
LA HERENCIA DEL ABUKLO, comedia en un acto y en verso.  
LA ÚLTIMA CARTA, monólogo en un acto, en prosa y verso.  
CONFLICTO ENTRE DOS INGLESES, juguete cómico en un acto y en verso. (2)  
¡EN CARNE VIVA! juguete cómico, en un acto y en verso.  
METTERSE EN HONDURAS, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa.  
MAPA-MUNDI, juguete cómico en un acto y cuatro cuadros y en verso.  
DE CÁDIZ AL PUERTO, zarzuela en dos actos. (Refundición.)  
LAS CARTAS DE LEONA, juguete cómico en un acto y en prosa. original. (3)

---

(1) En colaboración con D. Julian Romea.

(2) Con el mismo.

(3) Con D. Angel Rubio.

**EL HOMBRE DE LAS GAFAS**, id. id.

**DE PESCA**, comedia en un acto y en prosa.

**UNA DONCELLA DE ENCARGO**, juguete cómico lírico en un acto y en prosa.

**POLÍTICA INTERIOR**, juguete cómico en un acto y en prosa.

---

**GALERÍA DE TIPOS**.—(Retratos y cuadros de costumbres).—Un tomo.

**¡COSAS DEL MUNDO!**—(Narraciones).—Un tomo.

**LA CÁMARA OSCURA**.—Tipos y cuadros de costumbres.—Un tomo

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala rica y elegantemente amueblada, puertas laterales y una al fondo. Plafón a la derecha.

### ESCENA PRIMERA.

**ANTONIO**, en la puerta del fondo, como si hablara con una persona que no se ve.

Crea usted que lo siento, y que si estuviera en mi mano... Pero, en fin, yo haré lo que pueda por usted.—No hay por qué dadas.—Veremos lo que dice la señorita. Ea, vaya usted con Dios, y muchas gracias. (Bajando al proscenio y enseñando un duro que trae en la mano.) Este francés es una mina de plata. Casi siempre que me vé, aunque no haga más que darme los buenos días, me dá además un duro. ¡Cuántos duros debe tener ese hombre! ¡Y qué injusta es con él la señora!... Empeñada en que no lo deje pasar. Y, ¿quién le niega la entrada á un hombre que?... (Mostrando el duro.)

## ESCENA II.

EL MISMO.—LOLA, segunda derecha.

- LOLA. Antonio.  
ANT. Señorita.  
LOLA. Mamá te ha dado una orden arbitraria.  
ANT. La señora paga y puede dar las órdenes que quiera.  
LOLA. Te he dicho que siempre que venga monsieur Alberto le digas que no estamos en casa.  
ANT. Y que cuando venga el inglés pase en seguida.  
LOLA. Pues bien; lo mismo al uno que al otro les dejas entrar siempre que vengan.  
ANT. Señorita!  
LOLA. A diferencia de que al inglés le anunciarás, y al francés le dejarás entrar sin anunciarle.  
ANT. Yo le dejaré entrar; pero la señora me echará á la calle.  
LOLA. No tengas miedo, yo te protejo; toma una propina. (Le da una moneda.)  
ANT. Si usted me protege...  
LOLA. Sí, hombre; cuenta conmigo.  
ANT. *Inglaterra* y Francia tienen entrada libre, no es eso?  
LOLA. A diferencia...  
ANT. De que *Inglaterra* entra con todos sus honores, y Francia entra como en país conquistado.  
LOLA. No está mal entendido.  
ANT. Diga usted, señorita, por qué les cuesta á esos caballeros tanto trabajo hablar en español?  
LOLA. Qué pregunta! .. Por que son extranjeros!  
ANT. Una lengua tan fácil como la española!... Ya usted vé, yo, que soy un bruto, aunque mala comparacion, la aprendí sin ninguna dificultad.  
LOLA. Bien, hombre, bien. Tienes muchos puntos de contacto con aquel personaje de Moliere que estuvo haciendo prosa toda su vida, sin apercibirse de ello.  
ANT. Eh?

- LOLA. Que te marches y no te olvides de lo que he dicho.  
ANT. La señorita puede descansar en mí. (Vase fondo derecha.)

### ESCENA III.

LOLA.—DOÑA SERAFINA, primera izquierda.

- LOLA. Es toco este criado; pero muy servicial.  
SERAF. Has pensado detenidamente en aquello?..  
LOLA. Há tiempo lo tengo pensado.  
SERAF. Insistes en casarte con un extranjero?  
LOLA. Es mi más bella aspiracion.  
SERAF. Qué falta de patriotismo!.. Mi sueño dorado seria verte casada con un español; con un andaluz, sobre todo. Los andaluces tienen mucha gracia... cuando la tienen!..  
LOLA. Dónde me dejas la distincion de los extranjeros?  
SERAF. Pues la deajo del lado allá de la frontera; que se la guarden.  
LOLA. Ese ingénio, ese sprit de los franceses!..  
SERAF. Lamentando tus aficiones exteriores, debo hacer constar que entre un inglés y un francés, siempre es preferible el primero.  
LOLA. Un inglés es una cosa muy alarmante, mamá. No quiero ingleses!..  
SERAF. Los ingleses tienen fama de ricos.  
LOLA. Y los franceses tambien... cuando lo son.  
SERAF. A tu casamiento con un francés, se opondria siempre la historia.  
LOLA. Déjame de historias, mamá.  
SERAF. Una nieta de Daoiz y Velarde casarse con un francés? Nunca!..  
LOLA. (trónticamente.) Pero mis abuelos, no fueron Fernandez y Perez? En qué quedamos?  
SERAF. No se puede hablar contigo. Acuérdate del 2 de Mayo.  
LOLA. Acuérdate tú de Gibraltar.  
SERAF. (Desconcertada y sin saber qué decir.) Bueno, me

- acordaré si quieres; pero de lo de Gibraltar hace más tiempo!...
- LOLA. Bah! No sé qué tenga que ver la historia con mi casamiento.
- SERAF. Aun prescindiendo de toda consideracion histórica y fijándome solo en la cuestion de utilidad práctica, sir Guillermo es mejor partido que monsiur Alberto. Un oficial de la marina inglesa... la primera del mundo... segun he oido! Un hombre siempre metido en el agua!... Con un uniforme tan bonito!... Es decir... yo no he visto ese uniforme; pero debe ser bonito. Un hombre que, segun él mismo afirma, no sabe lo que tiene!...
- LOLA. Alberto tambien es muy rico: tiene un capital en obligaciones del Banco.
- SERAF. Si ya tiene tantas obligaciones, para qué quiere las del matrimonio?
- LOLA. Además,—y éste es su principal mérito,—canta muy bien y es un músico notable.
- SERAF. La música es el méuos desagradable de los ruidos.
- LOLA. Mamá, tú has oido campanas: eso lo dijo Napoleon: has coincidido con un génio.
- SERAF. Pues lo que es á génio, ni el mismo Napoleon me gana; ténlo entendido. Apuesto á que ese francés canta música ligera, de *vaudeville*.
- LOLA. Precisamente.
- SERAF. *Vaudeville* es un autor que no me gusta.
- LOLA. Mamá, *vaudeville* no es un autor; es un género.
- SERAF. Sí, lo mismo que Verdi: género tambien.
- LOLA. Veo que realmente no eres aficionada á la música.
- SERAF. Cómo quieres que lo sea, teniendo piano en casa, en el segundo y en el entresuelo? Yo no sé cómo el gobernador no toma cartas en este asunto!...
- LOLA. Qué exageracion!...
- SERAF. El dichoso piano y las cancioncitas acompañadas por el mismo, me atacan los nervios.
- LOLA. Cualquiera que te oiga!...

- SERAF. Opinaré como yo; pero no lo diré, porque es de mal gusto no gustar de la música.
- LOLA. Siendo tan partidaria de los andaluces, debería gustarte...
- SERAF. Su manera de cantar? Quitá! Parece que le duele algo. Ay!... Ay!... Me gustan los andaluces; pero sin los *jiptós*.
- LOLA. Lo que es no entenderlo!...
- SERAF. Pero basta de armonías y hablemos de lo que importa.
- LOLA. Hablemos.
- SERAF. Al tratar de elegirte un marido, aunque somos lo bastante ricas para no subordinarlo todo á la cuestión de dinero, es preferible, sin embargo, el que ofrezca ventajas más positivas. Y bajo este punto de vista, el inglés...
- LOLA. Dáale con el inglés!... Eres del último que llega; y como sir Guillermo estuvo aquí anoche...
- SERAF. Además de que le creo más rico que el francés, me parece más sério, más formal, más grave.
- LOLA. Más grave? Los cuerpos *simples* buscan la *gravedad*, y por eso, sin duda, está tan serio el inglés
- SERAF. No te permito que insultes á un hombre de tan buen juicio.
- LOLA. Le juzgas así porque en todo se ha manifestado conforme contigo.
- SERAF. Lo cual prueba que tiene talento.
- LOLA. O que te adula.
- SERAF. Otra prueba más.
- LOLA. Adular es muy fácil: por eso hay tantos adularios.
- ALB. (Dentro.) No haber nadie en esto maiasón?
- LOLA. Alguien se acerca: hablemos de otra cosa.
- SERAF. Lo conozco por su algarabía... El dichoso francés... Pero, ese criado!...
- LOLA. Por Dios, mamá!
- SERAF. Esta tarde lo despido!

## ESCENA IV.

DICHAS. — ALBERTO, fondo derecha.

- ALB. Bon jour, madames. Commet avez-vous porté vous?
- SERAF. Eh? Qué dice usted?
- ALB. Pardou. Moi quiere decir: buenos dias, señoras, cómo se pasan ustedes?
- SERAF. Bueno, pues si lo quiere usted decir, dígalo usted, ya que sabe hablar español, teniendo en cuenta que yo no hablo francés.
- ALB. Oh! bueno par de banderillos.
- LOLA. Já!... Já!... No haga usted caso, Alberto. Son bromas de mamá.
- SERAF. Sí, son bromas... (Para que las entiendas de veras.)
- ALB. Merci bien.
- LOLA. (Aparto a Alberto.) Hay que adular á mamá.
- ALB. (Pourquoi ne m'en avez-vous pas averti?)
- SERAF. (Que ha oído el aparto de Alberto.) Este hombre se ha propuesto sacarme de mis casillas!
- ALB. Je suis tres corrienté con las muqueres españolas, y usted tiene un sierto grasiá y un sierto donairé... Usted debe de ser andalusá...
- SERAF. No, señor, de la Mancha.
- ALB. Cet la même chose.
- SERAF. Un memo metido en una choza? Como usted quiera.
- ALB. Oh!... Lo Mancha!... Nes pas posible atravesare su llanuro poetique sin sentire una emotion consoladorra, sublimé!... Oh! Lo Mancha es primo hermano de Andalusia. Sobre toda, como las muqueres de lo Mancha no hay muqueres en lo mundo! ..
- SERAF. (Aparto a Lola.) (No deja de tener buen sentido este francés.)
- LOLA. (Ya lo creo!...)
- ALB. Usted ser bueno prueba de lo que moi decir. Usted tener mucho sandungo de olé, y de macareno, y de...

- SERAF. Muchas gracias. No niego que en mis tiempos...  
Pero ya...
- LOLA. (Por ahí le duele.)
- ALB. Oh!... Bah!... Bah!... Usted hallarse en los mejores tiempos; usted ser coven toujours.
- SERAF. Eh?
- ALB. Siempre — Usted parecer á simple visto hermana de su hica.
- LOLA. (Muy bien!)
- SERAF. De veras?
- ALB. Je le crois.
- SERAF. Es favor... (No es este hombre del todo anti-pático.)
- LOLA. (Aparte á Alberto.) (Tenemos que hablar. Hay moros en la costa.)
- ALB. (Morrós?)
- SERAF. Y, dígame, monsieur Alberto; de qué punto de Francia es usted?
- ALB. De Picardía.
- SERAF. (Malo!..) Ah, picarón!..
- ALB. No ser un país tan buena como lo Mancha; perro puede pasar.
- SERAF. (De castaño oscuro.)
- LOLA. (Bajo y rápido á Alberto.) Dígame usted que cante ó que toque el piano, para que mamá nos deje solos.
- ALB. (Cómo?)
- LOLA. (No le gusta la música.)
- SERAF. Con que... De Picardía, eh?
- ALB. País mucho divertidó: sobre toda por sus cansiones popularés. Y á propositó: ésto señorrita es comprometida conmigo por haserme conoser uno cansion...
- SERAF. (Metió la pata!)
- ALB. Uno cansion americano que llamar guarracha...
- SERAF. *Guaracha*, hombre, *guaracha*. (Qué lengua tiene este francés!)
- ALB. Y si usted conceder su permition... Y esta señorrita ser tan amable...
- LOLA. Yo, si mamá da su permiso... (Aparte á doña Serafina.) Ya ves, no puedo excusarme!

- ALB. Usted deba ser grande aficionado á la música.
- SERAF. Sí... Muchol (Qué bien me conoce este hombre!)
- LOLA. Canto, mamá? (Tímidamente.)
- ALB. Et voilà. Je connais la bonté de votre mère ...
- SERAF. Hombre, hable usted español, por los clavos de Cristo...
- ALB. Pardon, madame. Moi querer decir que esta señorita poder empear su cansion.
- LOLA. Canto, mamá? (Tímidamente.)
- SERAF. Sí, hija mia, canta, canta! Ya sabes que á mí me gusta mucho oírte...
- LOLA. (No se va.) (A Alberto.) Me recomiendo á su benevolencia.

MUSICA

- LOLA. (Acompañándose al piano, ó bien acompañandola Alberto, cantará la canción siguiente.)

Como el murmullo  
claro y sutil,  
cual perfumada  
brisa de Abril,  
como los ecos  
del ruiseñor  
son las endechas  
que canto yo.  
Si quieres, chiquilla,  
venirte conmigo  
feliz á gozar,  
á Málaga iremos,  
que allí se derraman  
torrentes de asl.  
Mas por Dios te pido  
que á los malagueños  
no mires así...  
porque, de seguro,  
como eres tan mona,  
se chalan por tí.  
Y en llegando á la costa  
de aquel rico país,

ya verás cuánto mimo  
tengo yo para tí.  
Que si tú eres la esclava  
yo seré el gran señor, ay!  
y allí, Pancha, verás  
lo que vale mi amor.

HABLADO.

- ALB. Bien, tres bien!... Olé, salerrol!...
- SERAF. (Creo que no ha estado del todo mal.)
- ALB. Mucho bien!...
- SERAF. Le ha gustado á usted de veras?
- ALB. Oh!... Je suis tres content!...
- SERAF. Tres veces contento? (Más vale así.)
- ALB. C'est la verité. Lolá cantar al paló.
- LOLA. Muchas gracias, Alberto; es favor... (Aparte a él.)  
Digame usted ahora que toque un solo de piano.
- ALB. (Va á ponerse de patitos en la calle.)
- LOLA. (No sea usted cobardo!...)
- ALB. E bien, señorrita; ahora faltar un soló de piano!...
- SERAF. (Un solo de piano!... Jesús, María y José!...)
- ALB. Usted ser muy amable.
- SERAF. (No sé cómo me contengol...)
- LOLA. (Aparte á Doña Serafina.) (Ya ves, no puedo excusarme!...)
- ALB. Usted tocar mucho bien la melodie del *pichon enamorado*.
- LOLA. (Sentándose al piano y con voz tímida.) Toco, mamá?
- SERAF. Sí, hija mia; toca, toca!... (Pero no seré yo quien te oiga!...) Monsieur Alberto, mientras la niña toca la melodía del *pichon enamorado*, que yo he oido ya muchas veces, —siempre con el mismo gusto, —voy á dar de comer al loro, que, como no está enamorado, tiene buen apetito.
- ALB. Usted ser muy dueño.
- SERAF. Toca, hija mia, toca!... (Me decido por el inglés.)

ALB. A votre servicio.  
SERAF. (Remedándole.) Hasta luego. (Vase primera izquierda. Lola se levanta y baja al proscenio.)

## ESCENA V.

LOLA.—ALBERTO.

LOLA. No hay tiempo que perder: hablemos de lo que interesa.

ALB. Serez vous assez aimable pour?...

LOLA. Cuando dije á usted hace poco que hay moros en la costa, no me expresé con claridad. Lo que hay es un inglés.

ALB. Oh!... Mon Dieu!...

LOLA. Un inglés que mi mamá quiere casar conmigo.

ALB. Pero... un anglais lequítimo, pur sang?

LOLA. Sí, señor, auténtico, de la propia Inglaterra; oficial de marina.

ALB. Je n'ai pas réussi á le persuader.

LOLA. Casarme con un inglés!...

ALB. Nes pas posible. Yo hacerle tomar los de Villadiego... si usted quererme con fatigás.

LOLA. Lo puede usted dudar?

ALB. Oh!... Delisiosa!... Divina!...

LOLA. Para desbancar al inglés...

ALB. Siempre ser los ingleses mi pesadilla!...

LOLA. Es preciso que se gane usted las simpatías de mamá. Es el único medio. Así opino yo.

ALB. Moi aussi. Tener usted mucha pesquis y atender al peló la aguja do marrear. Delisiosa!... Permitir usted que en pruebo de admiración...

(La abraza, sin que ella resista.)

LOLA. Qué hace usted?

ALB. Pardon, mademoiselle; oet uno pruebo de cariño y de...

(Aparece doña Serafina y los sorprende abrazados.)

## ESCENA VI.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA, primera izquierda.

- SERAF. Caballero!... Cómo se entiende? Usted, un francés, una persona formal!... Qué falta de respeto!
- ALB. Pardon, madame. Esto es uno costumbre francesa.
- SERAF. Costumbre francesa, eh? Advierto á usted que estamos en España y que soy partidaria de las costumbres y de la política interior.
- LOLA. Mamá, yo no tengo la culpa.
- SERAF. Pero has sido cómplice, por la tolerancia.
- ALB. Oh! Una personne de votre talento, de votre esprit, ficarse en uno pequenés!...
- SERAF. (Me ha llamado persona de talento. Debo ser tolerante tambien.)
- ALB. Un abrasó sin consecuencias!...
- LOLA. Clarol... Sin consecuencias!
- SERAF. (Podia haberlas tenido!) No... Si no es que yo me incomode... Pero...
- ALB. Merci bien. L'amour est la loi du ciel, la haine celle de l'enfer, la...
- SERAF. Basta, por Dios! .. Hable usted claro;
- ALB. (Mirando su reloj.) Pardon, madame, yo retirarme si ustedes dar su permission. Les affaires... La Bolsá... Los quiros... Los...
- SERAF. Sí, los negocios: entendido. Vaya usted con Dios, y hasta otro rato. (Cuando tú vuelvas á entrar aquí!...)
- ALB. Adieu!... (Al dirigirse al fondo, aparece Antonio.)

## ESCENA VII.

DICHOS. — ANTONIO.

- ANT. Sir Guillermo. (Anunciando.)
- SERAF. Aguárdate un poquito; ya te ajustaré yo las cuentas!... (Lo que es para el inglés no estoy presentable!...)
- ALB. (A Lola.) Le anglais du marrás?
- SERAF. Vuelvo! Recíbele tú, hija mia, mientras yo sal-

go. (A Antonio.) Que pase. (Vase Antonio.) Adios, monsieur Alberto, hasta la vista.

(Vase primera izquierda, y al mismo tiempo aparece fondo derecha sir Guillermo. Al encontrarse frente a frente este personaje y Alberto, ambos se sorprenden y lanzan una exclamacion.)

## ESCENA VIII.

LOLA.—ALBERTO.—SIR GUILLERMO.

GUILL. (Ah! ...) (Al ver a Alberto.)  
ALB. (Ah!...) (Al ver a Guillermo. Momento de pausa.)  
GUILL.. Milor... (Inclinandose.)  
ALB. Monsieur... (Inclinandose.)  
LOLA. (Bajo y rapido a Alberto.) (Váyase usted tranquilo.)  
ALB. (Besando la mano a Lola.) Adieu, mademoiselle.  
GUILL. Very wad!... (Incomodado.)  
ALB. Adieu, mon cher ami!... (Vase fondo derecha, despues de lanzar una mirada furtiva a Guillermo.)

## ESCENA IX.

LOLA.—SIR GUILLERMO.

GUILL. Per lo vista mi llegar en hora de inconveniente.  
LOLA. Usted cree que ese caballero?...  
GUILL. Yés.  
LOLA. Es un amigo... que... pues! que...  
GUILL. Toro se vé clarramente.  
LOLA. Ese jóven... es un francés...  
GUILL. Mi estar jasiendo mimorria...  
LOLA. Lo conoce usted, por ventura?  
GUILL. Per desgrasia, mi cree conocerla; perro no estar sicuro.  
LOLA. Es un francés muy rico, accionista del Banco, natural de Picardia.  
GUILL. Eso mi creerlo, aunque osté no desirlo.  
LOLA. Cómo? Qué quiere usted decir?  
GUILL. Osté preferir á eso hombre?  
LOLA. Yo... francamente... (Baja los ojos)

- GUILL. Ya mi tengo el spleen. Osté matarme de sentimiento.
- LOLA. No lo tome usted tan á pechos!... (Pobrecillo!...)
- GUILL. Yo mi estar mucho ofendida.
- LOLA. Por qué? No es para tanto!
- GUILL. Ay, Lolol!... Osté ser mi estrella matutino. Mi estar loca...
- LOLA. (Rectificándole) Loco! Loco! Masculino!...
- GUILL. Yés. Mi estar loco masculino per su carriño.
- LOLA. No lo dudo; pero...
- GUILL. Mi ser un mancebo rico.
- LOLA. Eh? (Qué dice este hombre?)
- GUILL. Mi ser un hombre de muchas libras.
- LOLA. Carniceras? Hay que distinguir.
- GUILL. Feterlinas.
- LOLA. Bueno, y qué?
- GUILL. Y si osté no jaser caso de mio amor, perder uno ranga, como se dice en Ispania.
- LOLA. Va á ser una lástima; pero...
- GUILL. Osté darme muchos perós y yo no merese tanta rior; yo muere si osté no se jase blando conmigo, franquiamente.
- LOLA. (Remedándole.) Pues, mire usted, *franquiamente* le digo...
- GUILL. Darme osté siquiera uno esperranza.
- LOLA. (Qué pesado!...) Yo... si usted se contenta con una esperanza remota... muy remota...
- GUILL. Mi contenta con poco; pero eso ser nada.
- LOLA. Y si usted llevara su amabilidad hasta el punto de conformarse con ser mi amigo, nada más que mi amigo, yo le tenderia mi mano con gusto... (Alargando la mano.)
- GUILL. (Tomándole la mano.) Oh!... Mucho grrasial!... Este mano es de rosa y de nieve!... Divina!... Mucho divina!... (La besa la mano.)
- LOLA. Qué hace usted, caballero? (Queriendo retirar la mano.)
- GUILL. Soy mucho contenta!... (Vuelve á besar la mano á Lola, y aparece doña Sorafina primera izquierda.)

## ESCENA X.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA.

- SERAF. Caballero!... Cómo se entiende? Usted, un inglés, una persona formal!...
- GUILL. Señorra doña Serafina: beso á osté los pieses.
- SERAF. A quien creo que estaba usted besando la mano, es á mi hija!...
- GUILL. Yés. Es uno costumbre inglesa.
- SERAF. Sí, eh?
- GUILL. Yés. (Con mucha calma.)
- SERAF. (Qué costumbres tan *extranjeras* he tenido yo en mi juventud!...)
- GUILL. Osté ser enojada?
- SERAF. En cuanto á usted, pase, por ser costumbre de su país; pero mi hija...
- LOLA. Yo no he tenido la culpa, mamá.
- SERAF. Eres muy tolerante con los *extranjeros*, hija mía!...
- GUILL. Jablando de toro...
- SERAF. No me hable usted de toros, porque no me gustan.
- GUILL. Jablando de toras cosas, debe mi decir á osté que mi enfada per ver en esto casa cierto sujeto.
- SERAF. Ah, sí, el francés. No haga usted caso: haga usted la vista gorda.
- GUILL. Gordo de vista?
- LOLA. Que se haga usted el distraido, hombre! (Qué torpe es el inglés!)
- GUILL. Yo mi matarle si él no tomar portante, con viento fresca.
- LOLA. (Qué bárbaro!...) Caballero!...
- SERAF. Matarle? (Tubo zambon.) No se comprometa usted, milor! La vida es corta!...
- GUILL. Mi perdonarle la vida, si osté darme sicuridad...
- SERAF. Yo... (Este diablo de chica!) Ella, hasta el día, no está formalmente comprometida con nadie; pero...
- GUILL. Osté darme *perós* también?

- SERAF. Yo no, ella es la que...  
GUILL. Ella darme uno esperransa remoto; pera eso es bien poco.
- SERAF. Ah!... Con que ella?... Entonces...  
LOLA. (Aparte á doña Serafina.) No te comprometas á nada.
- GUILL. Yo mi no gustar de anda por los ramas, mi va derecha al bulto, mi pidir formalmente en esto momenta lo mano de Lolo, y si osté no respon-dier ahorra misma, mi parte por Inglaterra en sejida.
- SERAF. Milor, no es puñalada de pícaro.  
GUILL. Pícaro?  
SERAF. (Aparte á Lola.) Qué le digo á este hombre?  
LOLA. (Que no.)  
GUILL. O herár ó quitar lo banca.  
SERAF. (Aparte á Lola.) Mira que es un gran partido!...  
LOLA. (He dicho que no, y que no!)
- SERAF. Milor, como es tan grave lo que usted pide y la resolucion ha de ser tan pronta, necesito cele-brar con mi hija una conferencia política.
- GUILL. No mi opongo.  
LOLA. Pero, si no hay necesidad...  
SERAF. Silencio!... Milor, tenga usted la bondad de es-perarnos aquí, vamos al gabinete amarillo; esta es su casa, pronto volvemos.
- GUILL. Mi no tener nara que jaser per ahorra.  
SERAF. Siéntese usted.  
GUILL. Pora qué?  
SERAF. Para que espere usted sentado... con más co-modidad. Hasta luego, milor.  
(Vause doña Serafina y Lola primera la quierda.)

## ESCENA XI.

GUILLERMO.—ALBERTO, fondo derecha.

- ALB. (Despues de mirar en derredor, para convencerse de que están solos.) Tú eres Pepe Gutierrez.  
GUILL. Tú eres Manolo Aguilar.  
ALB. Tú eres del Puerto de Santa María.  
GUILL. Lo mismo que tú: somos paisanos.

- ALB. Has sabido que á esta señorita le gustan más los extranjeros que sus compatriotas, y pretenden pasar por inglés.
- GUILL. Exactamente lo mismo que tú: solo has variado ed la eleccion de nacionalidad.
- ALB. Los franceses son más simpáticos que los ingleses.
- GUILL. Te voy á denunciar á doña Serafina.
- ALB. Yo primero te denuncio á doña Serafina y luego á la embajada inglesa.
- GUILL. (Diablo!...)
- ALB. Pasas por oficial de marina; usurpas una posicion acuática.
- GUILL. Pero esa es un arma de mala ley.
- ALB. Y si esto no fuera bastante, estoy dispuesto á pegarte un tiro.
- GUILL. No pegues tanto, hombre! Quitá la cápsula!..
- ALB. Disputarme el amor de esa mujer despues de haber aprendido el francés en treinta lecciones!
- GUILL. Te advierto que la madre está por mí.
- ALB. Bueno, pues .. cástate con ella.
- GUILL. Pégame ese tiro de que hablabas...
- ALB. Yo cuento con Lola, y no la cedo ni al lucero del albal...
- GUILL. Pues yo no cedo tampoco.
- ALB. Te batirás conmigo.
- GUILL. Hombre... eso de matarse por una mujer...
- ALB. Pues, por qué quieres que se maten los hombres sino por las mujeres; sobre todo los hombres de nuestra tierra? Sabes que pareces un inglés de verdad!... Y ahora recuerdo que en el pueblo te llamaban el inglés!... Como eres rubio!...
- «Estos del pelito rubio,  
á cualquiera se la dan!»
- GUILL. El fisico me ayuda.
- ALB. El fisico te lo estropeo yo, si no cedes. Pero... oye, oye: están trocados los papeles.
- GUILL. Cómo?
- ALB. Aquí el verdadero inglés soy yo: tú me debes dos mil reales!..

- GUILL. (Gravedad.) Mi delicadeza no me permite hablar de ciertas cosas.
- ALB. De estas delicadezas has tenido tú muchas. Siempre fuiste tímido al pago.
- GUILL. Mira, Manolo, transijámos. (Hay que ganar tiempo; quién sabe si el problema estará ya resuelto á mi favor.)
- ALB. Tú dirás. (No me fio mucho de este extranjero.)
- GUILL. Sigamos haciendo cada uno nuestro papel, y que la suerte decida.
- ALB. Prometes luchar lealmente?
- GUILL. Lo prometo. (Con todas las reservas posibles.)
- ALB. (Te reviento si sales vencedor.)
- GUILL. Tú eres para mí tan francés como Víctor Hugo.
- ALB. Y tú para mí tan inglés como Guillermo Shakespeare
- GUILL. Ya ves, hasta me he puest.) Guillermo!...
- ALB. Ya tienes eso adelantado; pero, calla, que se acercan la madre y la hija.
- GUILL. Milord?...
- ALB. Monsieur?...

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA.—LOLA.

- SERAF. Se ha cansado usted de esperar?
- GUILL. Yés, digo... no.
- SERAF. Hola!... Usted de vuelta?
- ALB. Hui, madame.
- LOLA. (Qué habrán hablado?)
- GUILL. Mi espero su resolución.
- SERAF. Hombre... usted ha exigido una contestacion tan percontoria... que... francamente...
- ALB. (Ah, pillol!...)
- LOLA. Nosotras .. sintiéndolo mucho...
- SERAF. (Bajo y rápido á Lola.) Déjame á mí la política exterior; yo soy más diplomática que tú.)
- GUILL. Osté prometer contestacion á mí... en un plaso...

- SERAF. La verdad... me encuentro embarazada... para contestarle...
- GUILL. Oh!... serra grande mi jubilo, si osté...  
ALB. (Qué bofetá le voy á dar á este inglés...)
- SERAF. Milor, despues de una discusion detenida, hemos resuelto... noreolver nada. Esta es una costumbre española: cada país tiene sus costumbres.
- ALB. (Respirol...) Oh!... L'homme est bien petit et bien vil quand procède de cierto manière volon. tiers...
- SERAF. Qué trabajo le cuesta á usted hablar español?  
ALB. C'est la verité.
- GUILL. (La verdad es que yo tampoco lo entiendo.)  
ALB. Este caballero venir á ser cet maison la pomme de la discordía.
- SERAF. Eh? La pomada.  
ALB. No, 'o... lo camueso de la discordía.  
GUILL. Eh? Mi llama camuesol...  
SERAF. Hasta el presente no hay motivo de disgusto. Lola no se decide todavía por ninguno de los dos.
- ALB. Ancore?  
LOLA. Los dos son igualmente apreciables y dignos de toda consideracion. Usted es un marino distinguido.
- GUILL. Gracias.  
LOLA. El señor es un músico notable...  
ALB. Merci.  
SERAF. (Ya pareció aquello!)  
LOLA. Canta con mucho gusto.  
GUILL. Del que lí escucha, ó suya?  
ALB. (Este se va á quedar conmigo.)  
LOLA. Al ménos, tengo esas noticias.  
GUILL. (Voy a ponerle en un compromiso.)  
SERAF. (Comienza el capítulo musical.)  
GUILL. (El chapurrea el francés; pero en treinta lecciones no han podido enseñarle á cantar en la misma lengua)
- LOLA. (Como siguiendo una conversacion empezada.) Nada, no pasa de hoy.
- GUILL. Yo mi ser contento si osté cantar uno coplito francesa.

- ALB. (Te veo!...)  
SERAF. (A qu'eme van á soltar otra cancion?...)  
LOLA. Sí, Alberto: ahora no puede usted escusarse.  
ALB. Si ustedes tener empeño, moi no tener inconveniente.  
GUILL. (Que atrevida es la ignorancia!...)  
ALB. Et voilà!

MÚSICA.

- AIR. A la Porte Saut Denis,  
je la cherchais quand je vis,  
la moitié de sou bas rose.  
Dieux! quel affet ça vous cause  
un bas rose!...  
*Refrain.*

—  
Passé la rue du Sentier,  
je vis le bas tout entier,  
le bas et la jarrettière,  
de nuance printanière,  
par derrière.  
*Refrain.*

—  
En face la rue Drouot,  
j'osai lui glisser un mot,  
tout bas, tout bas, à l'oreille.  
Ce mot la rendit vermeille,  
son oreille.  
*Refrain.*

—  
Au lieu d'accepter mon bras,  
la belle pressa le pas,  
et disparut comme une ombre  
dans un corridor bien sombre,  
triste et sombre.  
*Refrain.*

Quand soudain, je m'élançai,  
vet, sans bruit, je me glissai  
auxieux, perdant la tête,  
sur les pas de ma conquête...  
ma conquête!...

*Refrain.*

Au fond du corridor noir,  
une vois me dit bonsoir,  
puis tremblante au tant que belle:  
à demain ajouta t-elle:  
sois fidèle!

*Refrain.*

Je crus saisir tout à coup,  
une taille, puis un cou,  
divins traits d'une vierge,  
et j'embrassai... la concierge...  
la concierge.

*Refrain.*

Regagnant le boulevard,  
maudissant la pipelette,  
à couvert sous mon riffard,  
je regrettai ma fillette,  
tout le long du boulevard.

**HABLADO.**

- LOLA. Muy bien, perfectamente, bravísimo!...  
SERAF. (Creo que no ha estado del todo mal.)  
GUILL. (No hay quien pueda con él.)  
LOLA. Qué sprit tienen estas canciones!...  
SERAF. Canta mejor que el Tostado!...  
LOLA. Mamá confunde los términos. (Hablan bajo Lola y Alberto.)  
GUILL. (Hay que quemar el último cartucho.)  
SERAF. A usted qué le ha parecido, milor?  
GUILL. (Bajo y rápido a doña Serafina.) (Ser osté capas de guardar uno secreto?)

- SERAF. (Yo soy capaz de todo: venga de ahí!)
- GUILL. (Ese caballero ser ispaniol.)
- SERAF. (Qué me cuenta usted?)
- GUILL. (Y andáls per añáidurra.)
- SERAF. (De veras?)
- GUILL. (No; de Puerto do Santo Marris.)
- SERAF. (Muchas gracias, milor. No sabe usted el favor que me hace!...) (Hablan bajo doña Serafina y sir Guillermo.)
- LOLA. (Siguiendo el dialogo con Alberto.) (Cómo habré de decirle que no tiene usted nada que temer?)
- ALB. (Moi estar escamado.)
- GUILL. (Ahora lo echan á la calle y quedo dueño del campo.)
- SERAF. (Dirigiéndose resueltamente á Alberto y poniéndole una mano en el hombro.) Bien, *salao!*... Tienes mucho talento, aunque me esté mal el decirlo!...
- ALB. Eh? (Asombrado.)
- SERAF. Permítame que te tutée; tuya es la mano de mi hija.
- GUILL. Caracoles!
- LOLA. Qué buena eres, mamá!
- ALB. Puisque vous le vouler absolument, j'ecoute?
- LOLA. Conque al fin?...
- SERAF. Sí, hija mía, al fin te casas con un *francés*... del Puerto de Santa María.
- LOLA. Cómo?
- ALB. Ah, traidor!... (A Guillermo.)
- SERAF. Tienes la doble ventaja de casarte á gusto de tu madre y de que tu marido pueda ser español ó francés, segun te acomode ó segun lo exijan las leyes de la variedad. Qué más quieres?
- LOLA. Eso es verdad, despues de todo.
- GUILL. Me he lucido, como hay Dios!...
- SERAF. Ya perdió éste tambien el acento extranjero!... Te veo, inglés!...
- ALB. He vencido como francés y como español.
- GUILL. (Y como inglés. Porque yo no le pago!)
- SERAF. No: has vencido como andalúz. Pero qué gracia tienen estos andaluces... cuando la tienen!

(Al público.)

Un aplauso, por favor,  
á vuestra indulgencia pido,  
siquiera por que ha vencido  
la POLÍTICA INTERIOR.

FIN.



C3